

NO DEJEIS DE ESCRIBIR POESÍA

Os traigo versos sobre un mantel de seda
con cubiertos de tinta y de papel,
escritos a la luz amarilla de las velas
y la caricia acuarela de un pincel.

Nacieron en noche de luna llena
a las notas melódicas de un rabel.
Son de un juglar en cuarentena
con rimas tatuadas en la piel.

Que su música aplaque las penas
llenando de magia los labios,
que alcen al cielo las nieblas
y glosen su gloria los sabios.

Serán del pobre las tierras
y el rico abrirá sus palacios.
Triunfarán las cosas pequeñas
haciendo grandes los espacios.



Yo solo vine a cantaros,
a decir en alto las palabras
con el gesto leve de las manos
y el clamor fugaz de la mirada.

Lo demás lo escribieron las musas
y duendes de tierras lejanas.
Solo queda regalar su lectura
y la gesta de mil batallas.

Avivad los sentimientos en el alma,
escribid lo que os dicten las entrañas,
que ser poetas os mueva las alas,
que narréis los hechos y las hazañas.

Que nadie averigüe el final
de vuestros versos en hilera.
Y quien no los pudiera escuchar,
que sea el primero que los lea.

Francisco Antonio Martín Iglesias